

QUIERO QUE SEPAS...

Que cada madre y cada padre guarda en el corazón pensamientos ocultos, palabras no dichas que se quedan allí, esperando el momento justo.

Son emociones que no se pueden explicar con la sola razón, son esas que se deslizan entre los días, que crecen contigo, que te acompañan mientras aprendes a vivir.

En este libro hay solo algunas de esas palabras. Palabras que nacen del amor más puro, del orgullo, de la esperanza, del miedo.

Palabras que cuentan la belleza de ser padres, pero también la grandeza de ser hijos.

Cada pensamiento aquí dentro es una pequeña parte de un lazo que no conoce fronteras, que no tiene tiempo.

Un lazo que se alimenta de cada gesto, de cada mirada, de cada paso que das.

Un lazo que resiste a todo, que crece y se transforma contigo.

Estas palabras son mi regalo para ti, un relato que habla de emociones, sueños y recuerdos que podrás leer una y otra vez. Cada espacio en blanco que llené para ti añade un pedazo de historia, un pedazo de corazón.

Porque nuestra historia, esa que nadie más conoce... es la más hermosa de todas.

Este archivo PDF es únicamente para uso personal.

Todos los derechos exclusivos de esta obra pertenecen a Anna Russo.

Queda prohibida su reproducción, distribución o uso con fines comerciales sin la autorización expresa de la autora.

Cada día a tu lado es una lección de vida. No eres solo mi mayor alegría, sino también mi inspiración.

Verte crecer, descubrir el mundo con esos ojos llenos de asombro, me recuerda que la vida está hecha de pequeños momentos mágicos.

Si pudiera volver atrás, hay tantas cosas que haría de forma diferente... pero ¿sabes una cosa?

No cambiaría NADA de lo que me ha llevado hasta ti. Porque tú eres mi oportunidad de hacer todo mejor.

Te prometo que siempre estaré aquí para guiarte, para apoyarte, para enseñarte a no tener miedo de seguir tus sueños, a creer en ti mismo incluso cuando el mundo te parezca un lugar difícil.

Eres mi futuro, mi corazón, y la razón por la que quiero ser una mejor persona cada día.

TE AMO más de lo que las palabras pueden explicar, y no veo la hora de ver todas las maravillas que construirás en tu vida.



QUISIERA CONTARTE LO QUE SENTÍ CUANDO SUPE
QUE IBA A CONVERTIRME EN MADRE/PADRE.

El día en que naciste, el tiempo se detuvo.
Aún recuerdo cómo se me cortó la respiración en el pecho
cuando te vi por primera vez.
Una oleada abrumadora de emociones me invadió: la alegría
incontenible de conocerte al fin, el miedo de no ser suficiente
para protegerte de todo, y el asombro de saber que dentro de mí
había nacido un amor tan grande que no podía medirse.
Te miraba, diminuto y perfecto, y sentía el dulce peso de las
responsabilidades que traías contigo: el deseo de darte todo lo
que necesites, de enseñarte a ser fuerte, amable y libre.
En ese momento entendí que nunca volvería a ser la misma
persona. Cada sueño, cada miedo, cada esperanza que tenía,
ahora estaba contenida en ti.
Ese día no fue solo tu nacimiento, sino también el mío: como
madre/padre, como una persona nueva, como alguien que había
encontrado un sentido más grande que sí misma.
Y mientras el mundo seguía girando, yo me quedaba allí, contigo
en brazos, prometiéndote en silencio que haría siempre lo mejor
que pudiera, para merecer el honor de pertenecerte.



QUISIERA QUE SUPIERAS LO QUE PASÓ EL DÍA EN
QUE LE DIJE A TODOS QUE IBAS A NACER.

Cada vez que te miro, me pregunto qué
tipo de persona verás en mí.

No quiero ser perfecta, porque sé que
no lo soy, pero quiero ser auténtica.

Quiero enseñarte a ser valiente, no con
palabras, sino con acciones. Quiero que
veas en mí a alguien que cae y se
levanta, alguien que enfrenta sus
miedos.

Porque sé que un día tú harás lo mismo.

Y aunque muchas veces escondo el peso
de sentirme insuficiente, me impulsa
saber que cada paso que doy es una
lección que, tal vez, llevarás contigo.



QUISIERA CONTARTE LO QUE SENTÍ EL DÍA DE TU
NACIMIENTO.



No importa cuán difícil sea, cuán cansada esté o cuántas veces me equivoque.

Te amaré SIEMPRE, sin condiciones, sin límites, sin necesidad de explicaciones.

El amor que siento por ti no pide nada a cambio, porque existe desde que respiraste por primera vez.

Y es tan fuerte, tan inmenso, que me pregunto cómo es posible contenerlo. Incluso en los días más oscuros, incluso cuando esté lejos, quiero que sepas que mi amor será el hilo invisible que te mantiene unido a mí, dondequiera que vayas.

QUISIERA QUE SUPIERAS LO DIFERENTE QUE ERA EL
MUNDO EL DÍA EN QUE NACISTE.

Te veo crecer y no puedo detener el
tiempo.
Cada día veo en ti un paso adelante,
un nuevo descubrimiento, un
pedazo de infancia que se escapa.
Es una dulce melancolía, un deseo
egoísta de tenerte siempre pequeño,
de protegerte de todo. Pero sé que
mi tarea no es retenerte, sino dejarte
ir, poco a poco, para ver en quién te
convertirás.

Cada momento que pasa es un
regalo, y guardo cada una de tus
sonrisas, cada palabra tuya como si
fueran eternas.



QUISIERA CONTARTE CÓMO FUE ESCUCHARTE
DECIR TU PRIMERA PALABRA.

Tus primeras veces también son las mías. La primera sonrisa, el primer paso, la primera palabra: cada momento es un descubrimiento que me deja sin aliento.

Me enseñas que cada pequeño logro es una meta enorme, y que la felicidad se esconde justo ahí, en los primeros pasos inciertos hacia algo nuevo.

Cada vez que veo el mundo a través de tus ojos, es como si yo también lo descubriera por primera vez. Y me recuerdas que nunca se deja de aprender, de crecer, de vivir.



QUISIERA CONTARTE SOBRE EL PRIMER REGALITO
QUE TE HICE.

Recuerdo perfectamente el día en que te acompañé a tu primer
día de escuela.

El corazón me latía con fuerza, pero intentaba que no notaras
mi emoción.

Quería que estuvieras feliz, entusiasmado, listo para descubrir
el mundo que te estaba esperando.

Y sin embargo, mientras te veía entrar en esa escuela, con tu
mochila que parecía casi demasiado grande para ti, sentí el peso
de un instante que lo cambiaría todo.

Ese momento marcaba el inicio de un nuevo capítulo, uno en el
que comenzarías a construir tu independencia, a vivir nuevas
experiencias, a crecer.

Quiero que sepas que, aunque mi corazón se encogía un poco
en ese instante, estaba increíblemente ORGULLOSA de ti.

Y de alguna manera, aunque estuviéramos separados por un
rato, yo también estaba contigo, en cada paso que dabas, en
cada nuevo descubrimiento.

Porque no importa a dónde vaya, siempre estaré contigo, en tu
corazón, mientras aprendes a caminar solo.



QUISIERA DECIRTE CUÁLES FUERON LAS PRIMERAS
PALABRAS QUE USÉ PARA DESCRIBIRTE A LOS
DEMÁS.

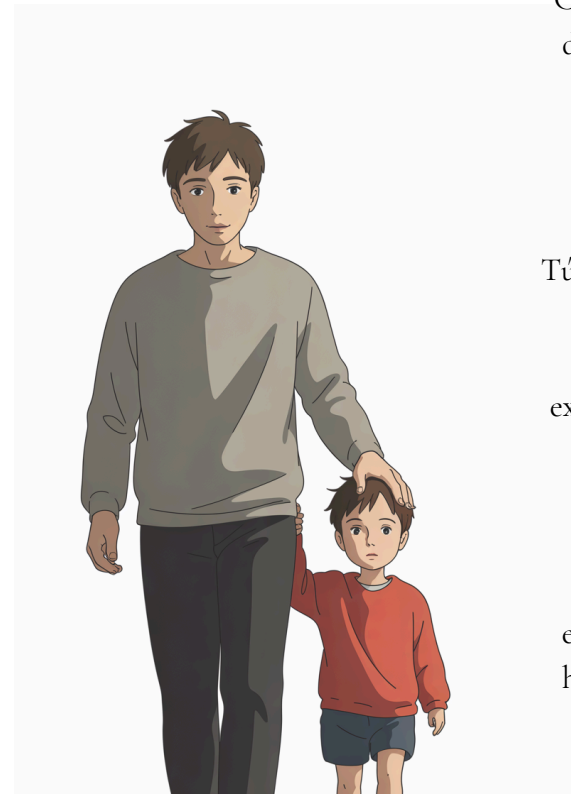
Ser padre/madre significa vivir
con un pedazo del corazón
caminando fuera de tu cuerpo.
Cada día enfrento el miedo de
no hacer lo suficiente, de no ser
suficiente.

Me pregunto si estoy tomando
las decisiones correctas, si sabré
protegerte, si el mundo será
amable contigo. Pero luego
recuerdo que no tengo que ser
perfecta, solo tengo que estar.
Ser tu refugio, tu guía, tu punto
firme.

Y espero que, incluso con mis
límites, siempre sepas cuánto
eres amado.



QUISIERA QUE SUPIERAS CÓMO ELEGÍ TU NOMBRE Y
POR QUÉ LO CONSIDERO ESPECIAL.



Cuando te observo explorar el mundo, todo parece más hermoso, más puro, más VERDADERO.

Cada hoja, cada sonido, cada descubrimiento se convierte en una aventura.

Me enseñas a detenerme, a ver la belleza que había olvidado.

Tú miras el mundo sin filtros, con esa curiosidad que transforma lo ordinario en extraordinario. Y gracias a ti, yo aprendo a hacerlo de nuevo.

Eres mi espejo, mi recordatorio de que la vida está llena de maravillas, solo hace falta detenerse y mirar.

QUISIERA DESCRIBIRTE CÓMO ERAS DE NIÑO/A.

Te tenía en brazos y sentía
el dulce peso de todo lo que
eres.

Cada día me preguntaba
cómo ayudarte a crecer,
cómo enseñarte a creer en
ti mismo, a no dejar nunca
de soñar.

Es una responsabilidad
inmensa, pero también el
regalo más grande de mi
vida.

Lo curioso, sin embargo, es
que todo eso, me lo has
enseñado tú a mí.



QUISIERA QUE SUPIERAS CÓMO ME SENTÍ AL VERTE
DAR TU PRIMER PASO.



Me has cambiado de formas
que nunca pensé posibles.
Me has enseñado la
paciencia, la fuerza y la
importancia de estar
presente.
Me has hecho ver el mundo
con nuevos ojos, me has
hecho redescubrir la alegría
de las pequeñas cosas.
Ser tu madre/padre es el
viaje más desafiante, pero
también el más hermoso que
podría haber emprendido.
GRACIAS a ti, me he
convertido en una mejor
versión de mí.

QUISIERA QUE SUPIERAS CUÁNTO HE CAMBIADO
DESDE QUE ENTRASTE EN MI VIDA.

Cuando pienso en tu futuro, mi corazón se llena de esperanza. No sé adónde te llevará la vida, qué desafíos enfrentarás o qué sueños seguirás, pero sé que siempre estaré aquí para apoyarte.

Quiero que crezcas sabiendo que puedes convertirte en quien tú quieras, que dentro de ti tienes todo lo necesario para hacer del mundo un lugar mejor.

Tu futuro es una página en blanco, y no veo la hora de ver los colores maravillosos con los que la llenarás.



QUISIERA QUE SUPIERAS LO QUE SENTÍ EN TU
PRIMER DÍA DE ESCUELA.

Antes de ti, la vida
era diferente.
Más simple, quizás,
pero menos rica.
Desde que llegaste,
cada día tiene un
nuevo significado.
Tu presencia ha
transformado mi
existencia, ha llenado
los espacios vacíos
que ni siquiera sabía
que tenía.
Ni siquiera puedo
recordar cómo era la
vida sin ti, y no
querría volver atrás
por nada del mundo.
Porque tú eres mi
razón, mi alegría, mi
TODO.



QUISIERA CONTARTE UNA COSA GRACIOSA QUE
PASÓ CUANDO ERAS PEQUEÑO/A.

Nunca te lo dije con palabras, pero cada abrazo, cada caricia, cada sonrisa es una promesa.

Prometo estar siempre para ti, amarte sin reservas, apoyarte en cada paso que des.

Prometo protegerte, pero también dejarte caer, porque así aprenderás a levantarte.

Prometo creer en ti, incluso cuando tú no lo hagas.

Porque mi promesa más grande es que seré tu refugio, para siempre.



QUISIERA QUE SUPIERAS LO QUE SIGNIFICA PARA MÍ
VERTE SONREÍR.

Hay momentos en los que me
miras con ojos que parecen los
míos.

Un gesto, una sonrisa, una
expresión: te reconozco en mí y
me veo reflejado en ti.

Es una conexión profunda, algo
que va más allá de las palabras.

Me recuerda que somos parte el
uno del otro, que tu historia
está entrelazada con la mía.

Y en esos momentos me siento
parte de algo eterno, algo que
nunca terminará.



QUISIERA QUE SUPIERAS QUÉ FUE LO QUE MÁS
MIEDO ME DIO CUANDO ENTRASTE EN MI VIDA.

Cada momento que vivimos
juntos es un pedazo de
historia que guardaré para
siempre.

Quiero que recuerdes nuestros
abrazos, las risas, las historias
que te cuento antes de dormir.

Quiero que tengas un equipaje
de recuerdos llenos de amor,
porque algún día serán ellos
los que te hagan sentir seguro,
incluso cuando yo esté lejos.
Cada día construyo contigo
una parte de ese tesoro, y lo
hago con todo el CORAZÓN.



QUISIERA CONTARTE CÓMO ERA TU HABITACIÓN
CUANDO LA PREPARAMOS JUNTOS POR PRIMERA
VEZ.

Gracias.

Gracias por enseñarme lo que
significa amar de verdad.

Gracias por las sonrisas que me
das cada día, por las lecciones
que ni siquiera sabes que me das.

Gracias por haberme elegido
como tu madre/padre.

Cada día que paso contigo es un
regalo, y nunca lo doy por
sentado.

Me has cambiado, me has hecho
mejor, y por eso te estaré
agradecida por siempre.



QUISIERA QUE SUPIERAS CÓMO FUE VERTE
ENFRENTAR TU PRIMERA DIFICULTAD.

Hay días en los que me pregunto
si realmente te estoy mostrando
el camino correcto, si las
decisiones que tomo hoy serán las
que recordarás mañana.
Ser padre/madre no es dar
respuestas, sino enseñarte a
buscarlas.

Quiero que sepas que, incluso
cuando te sientas perdido, la
brújula que intento construir
dentro de ti siempre te llevará de
vuelta a tu corazón. Allí
encontrarás el coraje, la fuerza y
la verdad de quién eres.
Y aunque estés lejos, quiero que
sepas que una parte de mí
siempre caminará a tu lado.



QUISIERA CONTARTE LOS MOMENTOS QUE ME HAN
HECHO SENTIR MÁS ORGULLOSA DE TI.



Mi mayor sueño
para ti no es que
sigas mis pasos, sino
que encuentres el
coraje de crear los
tuyos.

Quiero que sepas
que nunca debes
cambiar para
agradar a alguien,
que el valor de tu
vida está en tu
autenticidad.

Ser tú mismo es tu
mayor fortaleza. Si
un día te miras al
espejo y ves a una
persona libre y
sincera, sabré que
hice algo bien.

No hay regalo más
grande que verte
crecer siendo
realmente quien
eres.

QUISIERA QUE SUPIERAS QUÉ ES LO QUE MÁS FELIZ
ME HACE CUANDO ESTAMOS JUNTOS.



Habrá un día en que te verá partir, listo
para tu viaje.

Y, aunque me duela el corazón, estar 
ahí para sonre rte con orgullo.

Te dejar  ir no porque lo quiera, sino
porque es justo que descubras el mundo
con tus propios ojos.

Pero quiero que sepas que la puerta de
casa siempre estar  abierta, que los
brazos que te criaron siempre estarán
listos para abrazarte.

No importa cuán lejos vayas, no
importa cuánto cambies: para mí,
siempre serás mi milagro.

QUISIERA DESCRIBIRTE UN DÍA QUE PASÉ CONTIGO
Y QUE SE QUEDÓ EN MI CORAZÓN.

Hay cosas que no puedo
decirte con palabras,
porque parecen demasiado
grandes para ser
pronunciadas.
Son esas emociones que se
esconden en los gestos: una
mano sobre tu hombro, un
abrazo antes de que te des
cuenta, una mirada que dice
"estoy aquí para ti".
Incluso cuando no
encuentro las palabras,
quiero que sepas que en
cada silencio hay amor, en
cada gesto hay una promesa:
la de no dejarte nunca solo,
la de ser siempre tu ancla.



QUISIERA QUE SUPIERAS CÓMO IMAGINO NUESTRO
VÍNCULO DENTRO DE ALGUNOS AÑOS.

No puedo prometerte una
vida fácil, porque sé que los
desafíos forman parte del
camino.

Pero puedo prometerte que
será una vida plena, si estás
dispuesto a perseguir lo que
amas con todo tu ser.

La felicidad no llega sin
esfuerzo, pero su valor está
precisamente en el viaje.

Quiero enseñarte que vale
la pena caer, levantarse y
luchar por lo que
realmente importa.

Y mientras construyes tu
camino, yo siempre estaré
aquí para apoyarte,
aplaudirte y recordarte
cuánto vales.

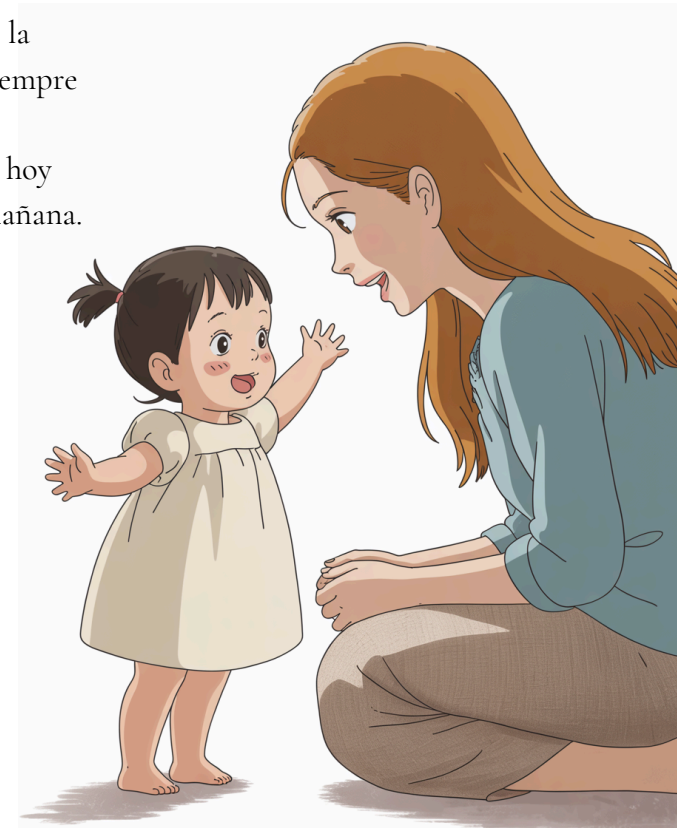


QUISIERA QUE SUPIERAS QUÉ ME HACE SONREÍR
CUANDO PIENSO EN TI.

Cada decisión que tomo
lleva consigo tu reflejo.
No hay un solo día en el
que no me pregunte si
estoy haciendo lo
suficiente, si estoy
construyendo un mundo
que merezcas.

Quiero dejarte algo que
dure más allá del tiempo:
no cosas materiales, sino
el recuerdo de quien te
amó sin reservas, el valor
de lo que es justo, la
fuerza de elegir siempre
con el corazón.

Mis decisiones de hoy
serán tus raíces mañana.



QUISIERA QUE SUPIERAS CÓMO VIVÍ EL MOMENTO
EN QUE ENTENDÍ QUE YA NO ERAS UN NIÑO.

Cuando llegaste a mi vida,
pensaba que yo debía
enseñártelo todo.
Pero la verdad es que estamos
creciendo juntos.
Cada día me muestras cosas
que nunca había notado, me
enseñas a ver el mundo con
nuevos ojos.
Tú aprendes a caminar, yo
aprendo a guiarte; tú descubres
las palabras, yo aprendo a elegir
las correctas.
Crecer juntos significa aceptar
que nunca seré perfecto, pero
que siempre haré lo mejor que
pueda para estar a la altura de
tu amor.



QUISIERA QUE SUPIERAS LO QUE TE DESEO
PARA LA VIDA.

Nunca seré el padre/madre
perfecto/a, ¿y sabes qué?
Está bien así.

Quiero que veas también mis
errores, porque es ahí donde
aprenderás que nadie es
invencible.

En las caídas se encuentran las
lecciones más grandes, y quiero
mostrarte que está bien
equivocarse, que el verdadero
coraje está en levantarse.

El amor que siento por ti no
depende de la perfección, ni tu
felicidad dependerá de ella.

Tú ya eres suficiente, tal como
eres.



QUISIERA QUE SUPIERAS CÓMO ME SIENTO CADA
VEZ QUE ME DICES QUE ME NECESITAS.

Ci sono giorni che sembrano passare in un lampo, ma dentro di me **li custodisco tutti.**

Ogni risata, ogni lacrima, ogni abbraccio è un ricordo che porto con me, anche quando il tempo sembra cancellarli.

Un giorno, quando sarai grande e il mondo ti sembrerà **troppo veloce**, spero che tu possa fermarti e ricordare questi momenti.

Perché, anche quando il tempo scorre via, **l'amore che li ha creati rimane per sempre.**



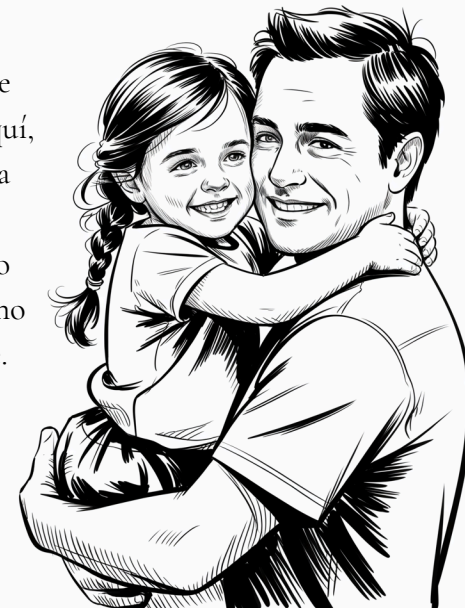
Quisiera contarte lo que hacía para ayudarte a dormir cuando eras un niño.



Nunca dejes de soñar,
incluso cuando el
mundo te diga que
no puedes lograrlo.
Los sueños son el
motor que te llevará
a donde quieras ir.
Si hay algo que
quiero enseñarte, es
que la verdadera
fuerza está en creer
en ti mismo.
No importa cuán
grande o loco parezca
tu sueño: si
realmente lo deseas,
puedes hacerlo
realidad.
Y yo siempre estaré
ahí, animándote.

QUISIERA DECIRTE QUÉ HARÍA DIFERENTE, SI
PUDIERA VOLVER ATRÁS.

El mundo puede ser difícil, lo sé.
Pero quiero que sepas que siempre
encontrarás un refugio en mí.
Cuando la vida te asuste, cuando te
sientas solo o perdido, yo estaré aquí,
lista para acogerte como la primera
vez que te tuve en brazos.
No importa cuántos años pasen, no
importa cuánto cambies: el hogar no
es un lugar, es el amor que nos une.



VORREI RACCONTARTI UNA VIGILIA DI NATALE
PASSATA INSIEME E CHE RICORDO CON AFFETTO

Hay sueños que dejé ir para
caminar a tu lado, ¿y sabes
una cosa?

No me arrepiento. Porque
ahora tus sueños se han
convertido en los míos.

Cada una de tus victorias,
cada logro, cada sonrisa tuya
es mi nueva meta.

No hay mayor felicidad que
verte cumplir lo que amas.

Y mientras persigues tus
sueños, recuerda que yo
siempre estaré ahí, detrás de
ti, apoyándote.



QUISIERA CONTARTE UNA TRAVESURA QUE
HICISTE CUANDO ERAS NIÑO.



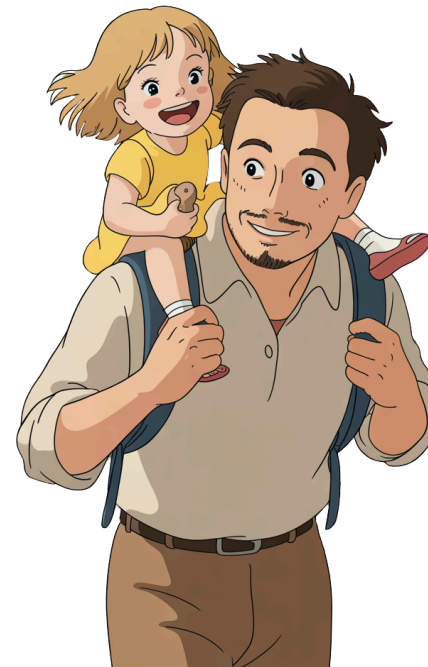
Cuando te miro, veo el futuro.
Veo todo lo que podrías llegar a ser, todo lo que ya eres.
En tus ojos hay una luz que me recuerda que el mundo está lleno de posibilidades, que cada día es una nueva oportunidad para crecer, para amar, para aprender.
Nunca pierdas esa luz, porque es lo que te hace especial, lo que hará de ti una persona extraordinaria.

QUISIERA CONTARTE NUESTRO PRIMER
PASEO/VIAJE JUNTOS.

Un día, al mirarte,
entendí que todo en
la vida tiene sentido.
Tú eres mi comienzo
y mi futuro, la razón
por la que cada
desafío vale la pena.
El círculo de la vida
se cierra en el
momento en que
comprendes que todo
lo que das volverá de
formas que nunca
habrías imaginado.
Y yo nunca dejaré de
darte amor,
esperanza y sueños,
porque sé que todo
eso vivirá en ti, y más
allá de mí.



QUISIERA CONTARTE LO QUE SENTÍA CUANDO
MIRABA TUS BOLETINES ESCOLARES.



El tiempo es un ladrón amable.
Robará tus manitas en las mías, esos pasos tambaleantes hacia mí, e incluso el sonido de tu risa de niño que llenaba la casa.
Pero nunca podrá llevarte lejos de mi corazón.
No importa cuánto crezcas, cuánta distancia recorras o cuántas veces el mundo te cambie: a mis ojos siempre serás mi niño.
Te vi llegar al mundo con la fuerza de un milagro, y nunca dejaré de verte con esa misma maravilla, incluso cuando seas grande.
Siempre estaré aquí, con la misma fuerza y el mismo amor de entonces, porque lo único que el tiempo no puede tocar es el lazo entre nosotros.

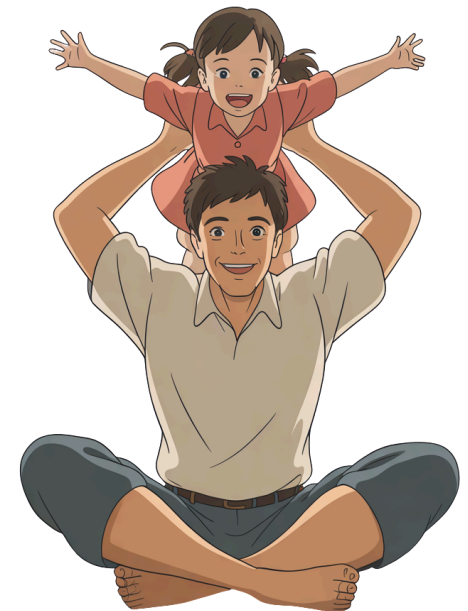
QUISIERA DECIRTE LO BUENO QUE ERES EN...



Hay días en los que me detengo a pensar en cuánto has cambiado. Cada día te haces un poco más grande, un poco más independiente, y eso me llena de orgullo, pero a veces también de nostalgia. Pienso en todas las veces que te tenía en brazos, cuando yo era todo tu mundo. Ahora tu mundo se expande, se llena de personas, de experiencias, de decisiones solo tuyas. Y aun así, aunque tu viaje te lleve lejos de mí, quiero que sepas algo: yo siempre estaré aquí.

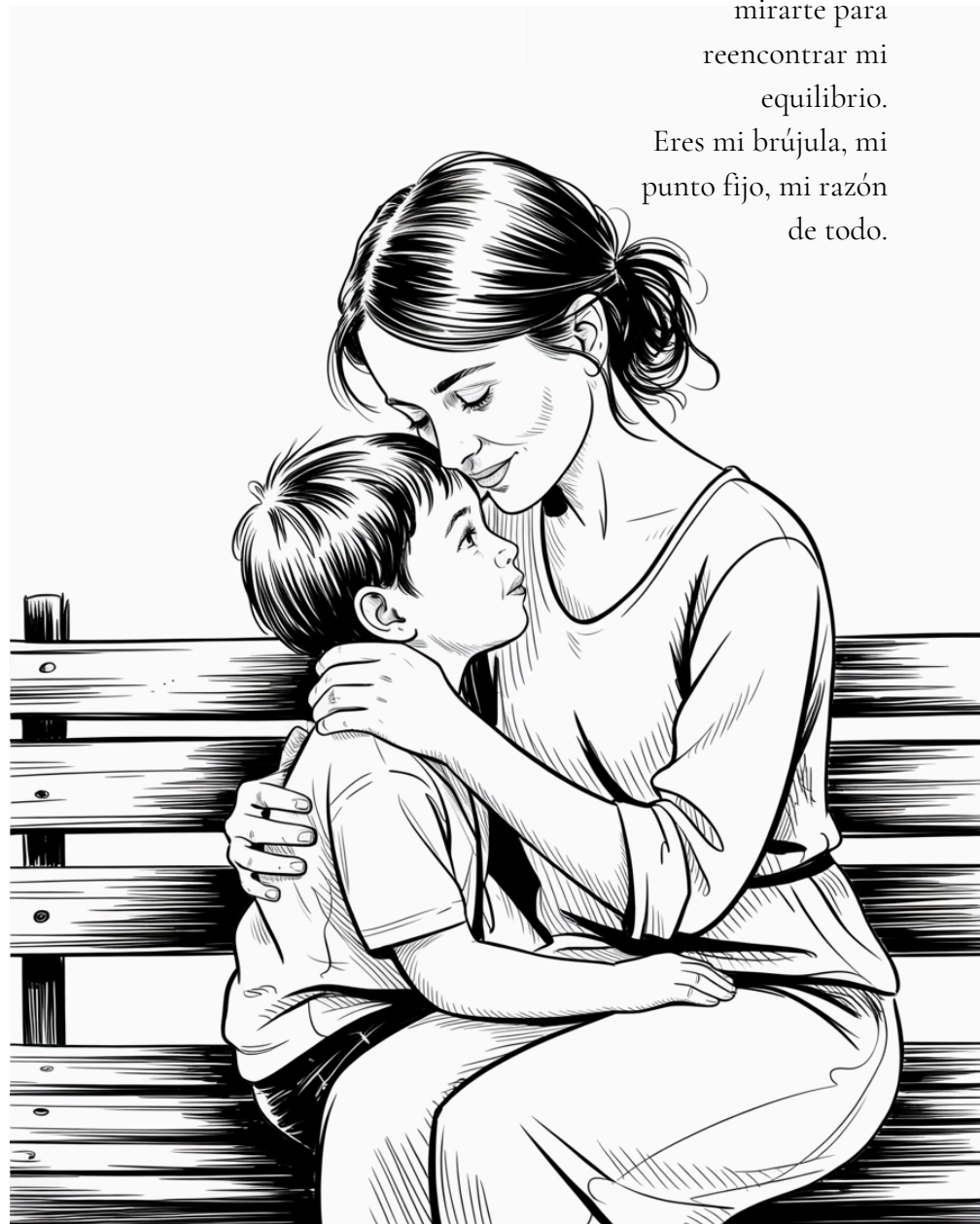
QUISIERA DECIRTE CUÁLES CREO QUE SON TUS
MAYORES CUALIDADES.

No sé si algún día llegarás a entender lo importante que has sido para mí. Antes de ti, creía conocer el amor. Pensaba que sabía lo que significaba tener un objetivo, un sueño, una razón de vivir. Pero entonces llegaste tú, y todo lo que creía saber cambió. Has sido mi segunda oportunidad, mi comienzo, mi futuro. Cada vez que te miro, veo una versión mejor de mí, una esperanza que ni siquiera sabía que tenía. Espero que algún día puedas sentir, aunque sea por un instante, el amor que siento por ti.



QUISIERA CONTARTE AQUELLA VEZ EN LA QUE
HABLÉ DE TI CON ALGUIEN, LLENA DE EMOCIÓN.

Quando el mundo
parece confuso y
caótico, basta con
mirarte para
reencontrar mi
equilibrio.
Eres mi brújula, mi
punto fijo, mi razón
de todo.



QUISIERA CONTARTE AQUELLA VEZ EN LA QUE
LLORE, PERO ERAN LÁGRIMAS DE PURA ALEGRÍA
GRACIAS A TI.

Quiero que sepas que nunca debes
tener miedo de equivocarte.

La vida está llena de momentos
difíciles, de errores, de decisiones que
parecen imposibles.

Pero cada error que cometas te llevará
un paso más cerca de lo que estás
destinado a ser. No tienes que ser
perfecto.

No siempre tienes que tener todas las
respuestas. Lo único que quiero de ti es
que lo intentes.

Que persigas tus sueños con el corazón,
sabiendo que yo estaré aquí, siempre,
para apoyarte, para creer en ti, incluso
en los momentos en que tú no creas en
ti mismo.

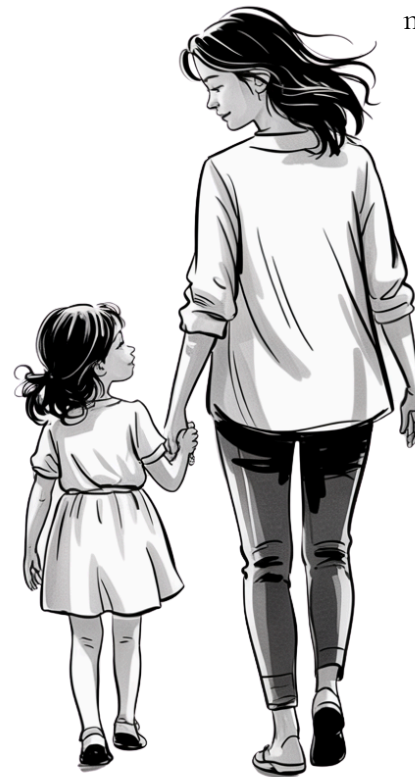


QUISIERA DECIRTE LO QUE MÁS ME IMPACTÓ DE TU
FORMA DE SER, DESDE EL PRIMER DÍA.

Recuerdo el día en que te vi por primera vez como si fuera ayer. No había nada en el mundo que pudiera prepararme para ese momento. Tenía miedo, lo admito. Pero luego, cuando te tuve en brazos, el mundo se volvió silencioso.

Y en ese silencio encontré una promesa: que haría todo lo posible por protegerte, por amarte, por enseñarte a creer en ti mismo.

No sé si hice todo de la manera correcta, pero sé una cosa: di todo de mí. Y lo haría de nuevo, una y otra vez, sin dudarlo.



QUISIERA DECIRTE CUÁLES SON LOS RECUERDOS
QUE GUARDO CON MÁS CARIÑO EN EL CORAZÓN,
MOMENTOS QUE NOS PERTENECEN.

Quisiera que algún día
pudieras verte a ti mismo a
través de mis ojos.

Verías a una persona
extraordinaria, llena de
potencial, de amabilidad,
de fuerza.

Verías cuánto vales, lo
capaz que eres y cuánto
amor hay dentro de ti.

Cuando te miro, no veo
solo el presente; veo todas
las cosas maravillosas que
harás, todas las vidas que
tocarás, toda la felicidad
que mereces.

Nunca olvides que tu valor
no depende de lo que
haces, sino de lo que eres.
Y tú, simplemente, eres
increíble.



QUISIERA DECIRTE CUÁL HA SIDO EL REGALO MÁS
BONITO QUE ME HAS DADO.

Si pudiera detener el tiempo, lo
haría.

No porque no quiera verte
crecer, sino porque cada
momento contigo es un tesoro
que me gustaría guardar para
siempre.

Cada risa tuya, cada abrazo,
cada palabra dulce que me
dedicas son como pequeños
fragmentos de felicidad que
guardo en mi corazón.

Sé que el tiempo no se puede
detener, y que algún día volarás
para seguir tus sueños.

Pero quiero que sepas que,
dondequiera que vayas, llevarás
contigo una parte de mí.



QUISIERA DECIRTE CUÁNTO ME SORPRENDIÓ UN
GESTO DE BONDAD ESPONTÁNEA TUYO.

Mi amor por ti
es
incondicional.
Y para mí, eres
todo lo más
hermoso que la
vida podría
haberme
regalado.



QUISIERA CONTARTE LO QUE SENTÍ EL DÍA DE TU
NACIMIENTO.



Hay días en los que me
pregunto si he hecho lo
suficiente.
Si te he dado suficiente
tiempo, suficiente amor,
suficiente apoyo.
Pero luego te miro, y veo a
una persona que crece con
fuerza, con amabilidad,
con corazón.
Y entiendo que, aunque no
soy perfecta, debo haber
hecho algo bien.
Porque tú eres mi mayor
orgullo.

QUIERO COMPARTIR ESTE SUEÑO CONTIGO.

No importa cuán grande
llegues a ser, o cuántas cosas
conquistes en tu vida, a mis
ojos siempre serás ese niño
que buscaba mi mano en los
momentos de miedo.
Y siempre estaré aquí,
incluso cuando pienses que
no me necesitas.
Siempre serás mi pequeño
milagro, mi corazón.



QUIERO COMPARTIR ESTE PENSAMIENTO CONTIGO.

Si cierro los ojos y pienso en ti, me viene a la mente tu sonrisa.

Esa que ilumina todo, que disuelve cualquier miedo, que hace mejor cualquier día.

Esa sonrisa es mi fuerza en los momentos más difíciles, mi refugio seguro cuando me siento perdido. No sé si algún día entenderás lo que ha significado para mí.

Pero quiero que sepas que tu sonrisa, tan simple y pura, es mi milagro cotidiano.



QUISIERA QUE SUPIERAS UNA COSA QUE NUNCA TE
HE DICHO.

Quisiera que supieras
cuánto me has cambiado.
Antes de ti, pensaba que
sabía quién era, que tenía
todo bajo control.
Luego llegaste tú, y mi
mundo se volcó.
Me enseñaste a ver con ojos
nuevos, a detenerme cuando
todo iba demasiado rápido,
a maravillarme de las cosas
más simples.
Me enseñaste que amar
significa aceptar, aprender,
crecer juntos. Tú no eres
solo una parte de mí: eres
esa parte que no sabía que
me faltaba.



QUIERO CONTARTE CÓMO ME SENTÍ LA PRIMERA
VEZ QUE ALCANZASTE UNA DE TUS METAS.

Quisiera que supieras lo
difícil que fue dejarte ir por
primera vez.

La primera vez que te vi dar
tus primeros pasos hacia la
independencia, un pedazo
de mi corazón se rompió.

Pero fue un dolor hermoso,
de esos que te llenan de
orgullo.

Porque en ese momento
entendí que estaba haciendo
lo correcto: te estaba
enseñando a caminar por ti
mismo, aunque mi instinto
hubiera querido protegerte
para siempre.

Y lo haría de nuevo, todas
las veces, porque tu coraje
merece ser libre.



QUISIERA QUE TÚ DE MÍ APRENDIERAS ESTO:

Hay cosas que nunca te he dicho, porque tal vez no sabía cómo. Como el hecho de que a veces tuve miedo de equivocarme, de decepcionarte, de no ser suficiente.

Pero cada vez que me sentía así, solo bastaba mirarte.

Bastaba verte crecer con el corazón que tienes, con la fuerza y la dulzura que te caracterizan, para entender que algo bien debí haber hecho.

Eres mi mayor certeza, incluso en mis momentos de duda.



QUISIERA CONTARTE LO QUE NO ESPERABA APRENDER DE
LA EXPERIENCIA DE SER PADRE/MADRE.

Un día te hablaré de todos
los sacrificios que hice por ti.
No porque quiera que te
sientas en deuda, sino
porque quiero que sepas que
cada decisión fue tomada
con amor.

Cada renuncia, cada
esfuerzo, cada noche en vela
fue una forma de decirte: "Te
amo". Y lo haría todo de
nuevo, mil veces, sin
dudarlo.

Porque verte feliz es la
mayor recompensa que la
vida podría darme.



QUISIERA QUE SIEMPRE RECORDARAS ESTO:



Quisiera que algún
día entendieras
cuánto orgullo
siento cada vez que
te veo enfrentar el
mundo.

Cada pequeña
victoria, cada vez
que superas un
miedo o persigues
un sueño, es como si
yo también ganara.

No importa cuán
lejos vayas o cuántas
veces caigas: saber
que lo intentas, que
pones el corazón en
todo lo que haces,
me hace la persona
más feliz del mundo.

Eres mi mayor
inspiración.

QUISIERA DECIRTE LO QUE SIENTO CADA VEZ QUE
MIRO UNA FOTO TUYA DE CUANDO ERAS PEQUEÑO.

Recuerdo la primera vez que
escuché tu risa.
Fue como una melodía que nunca
había escuchado antes, y que
espero escuchar toda mi vida.
Desde ese momento, me prometí
que haría todo lo posible para
proteger esa risa, para asegurarme
de que siempre fuera parte de tu
mundo.
Nunca dejes de reír, porque en
ese sonido está la belleza más
pura que he conocido.



Quisiera decirte lo que significa para mí abrazarte.

Quisiera que algún día entendieras cuánto me has hecho fuerte.

No era algo que esperaba, pero amarte me dio una fuerza que no creía tener.

Me enseñaste a no rendirme nunca, a luchar por lo que importa, a no tener miedo de mostrar mis emociones.

Has sido mi maestro, aunque quizás no lo sepas, y por eso siempre te estaré agradecida.



QUISIERA CONTARTE SOBRE ESE CUMPLEAÑOS
TUYO CUANDO...

Quisiera que supieras
que, incluso en los días
más difíciles, siempre
has sido mi luz.
Hubo momentos en los
que todo parecía ir mal,
en los que las
preocupaciones me
pesaban como piedras.
Pero luego estabas tú,
con tu forma de hacer
que todo fuera más
simple, más ligero.
Eres mi recordatorio
diario de que la vida, a
pesar de todo, está llena
de maravillas.
No lo olvides nunca, ni
siquiera cuando crezcas.



QUISIERA CONTARTE SOBRE MÍ A TU EDAD, EN QUÉ
ÉRAMOS SIMILARES Y EN QUÉ DIFERENTES.

Eres tan diferente de ese pequeño ser que tenía entre mis
brazos el día en que llegaste al mundo.

Tus manos, que antes se aferraban a las mías con toda la fuerza
que tenías, ahora son más grandes, más seguras, listas para
impulsarse hacia el futuro.

Tus ojos, que antes buscaban los míos para encontrar consuelo,
ahora miran hacia el horizonte, hacia lugares que aún no puedo
imaginar.

Y, sin embargo, a pesar del tiempo que pasa, hay algo que
nunca cambiará: el amor que siento por ti. Es un amor que no
tiene edad, que no conoce fronteras.

Comenzó el día en que supe que existías, y ha crecido con cada
una de tus sonrisas, con cada palabra, con cada paso que has
dado hacia la vida.

Para mí siempre serás ese niño que corría hacia mí con los
brazos abiertos, que llenaba mis días de risas y maravillas.
Quizás algún día el tiempo haga que estos momentos parezcan
lejanos. Tal vez estarás demasiado ocupado viviendo tu vida,
persiguiendo tus sueños, construyendo tu propio mundo. Pero
quiero que siempre recuerdes esto: mi amor por ti es eterno. No
importa adónde te lleve la vida, no importa cuántos cambios
atrevemos.

Cuando necesites volver a casa, yo estaré aquí. Siempre.

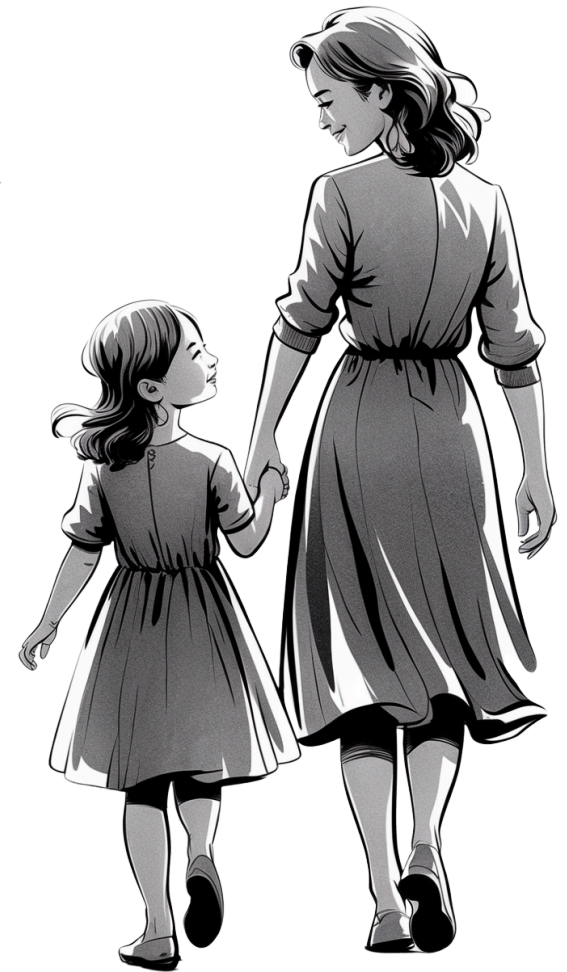
QUISIERA CONTARTE SOBRE ESE DÍA EN QUE
APRENDISTE A...

Un día te contaré todas
las veces en las que dudé
de mí misma, pero
nunca de ti.

Hubo momentos en los
que me pregunté si
estaba haciendo lo
suficiente, si estaba
tomando las decisiones
correctas.

Pero cuando te miraba,
cada duda desaparecía.
Porque tú eres mi mayor
certeza, mi logro más
hermoso.

No importa cuántos
desafíos encuentres: sé
que los superarás todos,
porque en ti hay una
fuerza que nada ni nadie
podrá apagar.



QUIERO TRANSMITIRTE ESTE RECUERDO DE TUS
ABUELOS...



Guardo cada uno de tus
gestos, cada sonrisa,
cada mirada como un
tesoro precioso.
Son estos fragmentos de
vida, los más pequeños y
quizás menos llamativos,
los que llevan consigo
toda la magia de ser tu
padre/madre.

QUISIERA DECIRTE LO QUE SIGNIFICA HOY PARA MÍ
SER PADRE/MADRE.

Algunos de los momentos más hermosos que compartimos no necesitaban palabras. No había promesas, ni discursos. Solo el latido de nuestros corazones y esa sensación de paz que solo tú sabes darme. Quiero que sepas que incluso en los silencios hay amor. En los momentos en los que parece que nada está sucediendo, está todo. Estoy yo mirándote y pensando en lo importante que eres, en cuánto llenas mi vida de significado. Recuerda siempre: no hace falta hacer ruido para sentir cuánto te amo.



QUISIERA DECIRTE Y REPETÍRTELO UNA VEZ MÁS
QUE...

Hay algo en ti, algo que va más allá de las palabras, una forma especial de ser que nunca he querido cambiar.

Desde el primer momento, supe que no estás aquí para conformarte, para seguir las huellas de alguien más. Estás aquí para trazar tu propio camino, y yo tengo el privilegio de observarte mientras lo haces.

Pero sabe que no siempre será fácil. Habrá momentos en los que sentirás que el mundo quiere cambiarte, que te pedirá ser algo diferente a lo que eres.

Mirarás a tu alrededor y pensarás que debes callar, esconder una parte de ti, para ser aceptado.

En esos momentos, quiero que recuerdes esto: eres suficiente.

Justo como eres. Con tus sueños, tus pasiones, tus miedos. Nunca dejes de ser tú mismo, porque es tu autenticidad lo que te hace especial, lo que hace al mundo más hermoso.

Mi mayor deseo es que siempre tengas el coraje de seguir tu corazón.

Aunque sea difícil, aunque parezca que nadie lo entienda.

Porque dentro de ti hay una luz que nunca debe apagarse.

No tengas miedo de brillar. Siempre estaré aquí para recordarte lo extraordinario que eres, exactamente como eres.



QUIERO QUE LEAS ESTA PÁGINA CUANDO TE
SIENTAS ABAJO.

Cada año, cuando llega la Navidad, el corazón se llena de una alegría especial. Recuerdo cómo esperábamos juntos la víspera, con tu mirada llena de asombro y tu risa que llenaba la casa.

Había algo mágico en el aire, como si todo se detuviera por un instante y nosotros fuéramos los protagonistas de un cuento de hadas que nunca terminaba.

Quiero que sepas que para mí, esos momentos, han sido los más valiosos. Ver tu felicidad, tu entusiasmo al abrir los regalos, al decorar el árbol, me hizo darme cuenta de que los verdaderos regalos no están debajo del árbol, sino en los momentos que compartimos.

Cada Navidad pasada juntos es un recuerdo que guardo en mi corazón, un tesoro que crece contigo.

Y aunque cuando seas grande y estés lejos, la Navidad siempre tendrá el aroma de esos momentos, de esas risas, de esa magia que solo nosotros vivimos.



QUIERO EXPRESAR CON PALABRAS MI AMOR POR TI.

Hay días en los que aún me parece sentir tu presencia, pequeña y perfecta, en mi vientre.

Estabas allí, escondido en un mundo que solo nosotros conocíamos, y aún así tan vivo, tan mío.

Cada movimiento, cada latido de tu corazón, eran la promesa de un amor que se volvería infinito.

No había palabras, solo sensaciones: el sueño de verte, abrazarte, escuchar tu voz.

Pero aunque aún no te veía, sabía que estabas allí, que ya me amabas de una manera que solo tú y yo sabíamos.

Tú eras mi espera, mi felicidad, mi futuro.



QUIERO DECIRTE QUE ME SIENTO FELIZ CUANDO...

En esta extraña vida, donde todo parece cambiar en un instante, hay una cosa que sé con certeza: nada, absolutamente nada, podrá romper el lazo que nos une.

Los caminos que recorreremos, los desafíos que enfrentaremos, los momentos difíciles y los felices... cada paso será una pieza que enriquece nuestro recorrido, pero el hilo que nos conecta siempre será el mismo, invisible e indestructible.

Sé que la vida nos llevará lejos, y tal vez las distancias entre nosotros crecerán, pero siempre estarás conmigo. Y yo siempre estaré contigo, incluso en los momentos más silenciosos, en los sueños no expresados, en los recuerdos que solo nosotros conocemos.

Quiero que sepas que, pase lo que pase, nuestro vínculo es eterno. Es algo que va más allá del tiempo, más allá de las dificultades, más allá de cualquier incertidumbre.

Somos una parte el uno del otro, y aunque el mundo cambie, aunque las circunstancias se alteren, nuestro amor permanecerá firme.

Siempre.



QUIERO DECIRTE QUE SIEMPRE SERÁS MI NIÑO.

¿TIENES UN MINUTO?

**SI ESTE LIBRO TE DEJÓ ALGO EN EL
CORAZÓN, TE HIZO REFLEXIONAR, SONREÍR
O SIMPLEMENTE TE ACOMPAÑÓ EN UN
MOMENTO ESPECIAL... CUÉNTALO.**

**¡TUS PALABRAS, AUNQUE SEAN POCAS,
PUEDEN MARCAR LA DIFERENCIA!**

**👉 DEJA UNA RESEÑA
ES UN GESTO PEQUEÑO, PERO PARA MÍ
SIGNIFICA MUCHÍSIMO.**

**GRACIAS DE TODO CORAZÓN,
– ANNA**